

# Los conceptos de alienación y separación de Jacques Lacan

ALFREDO EIDELSZTEIN \*

Apertura - Sociedad Psicoanalítica de Buenos Aires, Argentina

Apertura - Sociedad Psicoanalítica de La Plata, Argentina

## Los conceptos de alienación y separación de Jacques Lacan

### Resumen

Lacan crea dos operaciones lógicas en la concepción del sujeto, alienación y separación, que se distinguen netamente de las nociones homónimas de Hegel y Marx, y de las concepciones freudianas. Ambas sirven para erradicar del psicoanálisis la ideología de la dependencia y la libertad. La alienación consiste en un *vel* lógico distinto del 'o' excluyente y del 'o' inclusivo, tiene la legalidad de la reunión de la teoría matemática de conjuntos y teoriza la función de la falta en la estructura. La separación posee la lógica de la operación conjuntista de la intersección y sirve para teorizar cómo el encuentro con la falta del Otro rescata al sujeto del efecto letal de la articulación significativa. La elaboración de estas operaciones permite concebir el fin del análisis y la función deseo del analista según la enseñanza de Lacan.

**Palabras clave:** Lacan, alienación, separación, sujeto, Otro.

## Lacan's concepts of alienation and separation

### Abstract

Lacan created two logical operations in his conception of subject: alienation and separation, which differ sharply from the homonym notions by Hegel and Marx and from Freudian perspectives. Lacanian operations are useful for eradicating from psychoanalysis the ideology of dependence and freedom. Alienation consists of a logical *vel* distinct from the exclusive 'or' and the inclusive 'or'; it combines the legality of reunion from mathematical set theory, and it theorizes the function of lack in the structure. Separation has the logic of a conjunctive intersection operation and allows to theorize about how the encounter with the Other's lack rescues the subject from the lethal effect of signifying articulation. Making these operations enables us to conceive the end of analysis and the analyst's function of desire according to Lacan's teachings.

**Keywords:** Lacan, alienation, separation, subject, Other.

## Aliénation et séparation dans Jacques Lacan

### Résumé

Lacan conçoit deux opérations logiques dans la conception du sujet, aliénation et séparation, qui se distinguent nettement des notions homonymes de Hegel et Marx et des conceptualisations freudiennes. Ces deux opérations servent à déraciner de la psychanalyse l'idéologie de la dépendance et de la liberté. L'aliénation est un *vel* logique différent des 'ou' inclusif et exclusif, contient la légalité de la réunion de la théorie mathématique des ensembles et théorise la fonction du manque dans la structure. La séparation détient la logique de l'opération d'intersection et sert à théoriser comment la rencontre avec le manque de l'Autre rachète le sujet de l'effet mortifère de l'articulation signifiante. Élaborer lesdites opérations permet de concevoir la fin de l'analyse et la fonction "désir de l'analyste" d'après l'enseignement de Jacques Lacan.

**Mots-clés:** Lacan, aliénation, séparation, sujet, Autre.



\* e-mail: eidelszt@fibertel.com.ar

**A**lienación y separación son dos conceptos nuevos introducidos al psicoanálisis por Jacques Lacan. La propuesta que se sostendrá en estas líneas es que fueron creados por él, y equivale a decir que estos conceptos implican una novedad absoluta, tanto dentro como fuera de la teoría psicoanalítica. Mi motivación para la presente comunicación es que lo último afirmado suele ser desmentido, en especial, por los psicoanalistas seguidores del maestro francés. Tal desmentida tiende a adquirir dos formas: se la confunde con lo que el sentido común de nuestra época y cultura sostiene al respecto o se la supone desde siempre existente en la teoría psicoanalítica, y así se anula la novedad que Lacan intenta producir respecto de lo elaborado por Sigmund Freud.

En lo que respecta a la primera acepción que se le aplica a estas nociones lacanianas y que las reduce a lo que todo el mundo piensa en nuestro Occidente individualista, cabe afirmar que semejante concepción se elabora, al menos, a partir de las teorías —novedosas en sus respectivos momentos— de G. W. F. Hegel y K. Marx. Es un hecho notable el que, a pesar de la caída de casi todos los regímenes comunistas y la gran declinación de la cantidad de seguidores y teóricos de las concepciones marxistas, muchas de las mismas se han integrado al conjunto de las consideraciones que se pueden afirmar desde el siempre conservador sentido común.

Lo que sostiene todo el mundo —que para los occidentales es Occidente— es que nacemos alienados al otro, cuyo paradigma es la madre, pero que también puede ser el trabajo o el maestro, y que luego, para adquirir nuestra identidad personal —la base de la condición individual— debemos separarnos de ella y de aquellos. En términos freudianos, se puede decir que dado el desamparo (la *Hilflosigkeit*) de la cría humana al nacer, se torna imprescindible el otro parental, pero luego todo adulto maduro debe separarse, tanto afectiva como intelectualmente, para adquirir su personalidad individual.

Sostengo que mucho del origen de estas concepciones tan obvias hoy día debe buscarse en las obras de Hegel y de Marx, que se caracterizan ambas por poseer elaboraciones específicas de la alienación y de la separación.



## CONCEPCIÓN HEGELIANA

La alienación, como punto de partida de la concepción de Jacques Lacan sobre el sujeto, debe distinguirse netamente de las nociones filosóficas sobre la alienación. Que la concepción de la alienación por parte de Lacan no es una concepción filosófica está “expresamente” afirmado por: 1) denominarla “vel (o) alienante”, o sea, un tercer tipo de ‘o’, distinto a los otros dos tipificados por la lógica; 2) afirmar que su estructura es la de la operación *reunión* de la teoría matemática de conjuntos y 3) más importante aún, sostener que su antecedente es el inconsciente, noción psicoanalítica<sup>1</sup>. En la clase del seminario donde propone este término nuevo al psicoanálisis<sup>2</sup>, Lacan define la alienación como una “fundamental y nueva operación lógica”. Contestándole a J.-A. Miller, en la misma clase, Lacan afirma respecto a la alienación: “[...] por supuesto, no se trata de un debate filosófico”<sup>3</sup>.

Para Hegel, la “alienación”<sup>4</sup> es una de las figuras de la “conciencia infeliz”, “desventurada” o “desgraciada”, que es, para muchos comentaristas de su obra, el tema fundamental de la *Fenomenología del espíritu*. Esta conciencia infeliz<sup>5</sup> es producto de la reflexión. Es una autoconciencia que, en el reconocimiento necesario del otro, encuentra otra autoconciencia. El deseo de reconocimiento implica el desdoblamiento de la autoconciencia. La conciencia desgraciada es la dividida entre una autoconciencia y la otra (hoy tenderíamos a decir: entre dos yoes). Estas se hallan en una relación de oposición o contradicción, que será el alma o motor de la dialéctica. La alienación implicará para Hegel el movimiento histórico, será un estadio de desarrollo de la conciencia. Así, para él, alienación es una separación o desunión de la conciencia respecto de sí misma y debe, entonces, proceder a la reunión o reconciliación, a la unidad del espíritu (la Razón). Para Hegel, la conciencia duplicada es, en sí misma, una única conciencia. En la vuelta de la alienación al sí mismo, se trata de un sí mismo universal. Y este sí mismo universal implica la libertad<sup>6</sup>. Se ve cómo se establece cierta supresión dialéctica con un movimiento de ida y vuelta (*Aufhebung*).

División, separación, *Aufhebung* y sí mismo serán todos términos que estarán presentes en las elaboraciones que haré en torno a la noción de alienación de Lacan, pero concebidos de una forma totalmente distinta.

1. “Se le encuentra [al inconsciente] gobernando las dos operaciones fundamentales en que conviene formular la causación del sujeto”. Jacques Lacan, “Posición del inconsciente”, *Escritos 2* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2002), 818.
2. Jacques Lacan, “El sujeto y el otro: la alienación”, en *El seminario de Jacques Lacan. Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, cap. XVI (Buenos Aires: Paidós, 2006).
3. *Ibíd.*, 223.

4. Cfr. para la noción de alienación de Hegel, George Hegel, *Fenomenología del espíritu* (6.ª ed.) (México: Fondo de Cultura Económica, 1985); especialmente B. B. 3. La conciencia desventurada. Sobre Hegel, Jean Hyppolite, *Génesis y estructura de la fenomenología del espíritu de Hegel* (Barcelona: Península, 1974). “Tercera parte, III. La conciencia desgraciada”, y “Quinta parte, III. El mundo de la cultura y de la alienación”. Y Alexandre Kojève, *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel* (Buenos Aires: La Pléyade, 1982), “II. Curso lectivo del año (1934-1935)” y el “Resumen del curso 1934-1935”.
5. Hay que tener presente que para la filosofía de aquella época, fin del siglo XVIII y comienzos del XIX, la conciencia no tenía el sentido psicológico que adquirió después, sino que equivalía a lo que hoy se designa mediante subjetividad. Cfr. Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan. Libro 2, El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica* (Buenos Aires: Paidós, 2001), 112, donde se afirma que *Bewusstsein* está más cerca del saber que de la conciencia.
6. Se encuentra en los primeros escritos de Lacan la utilización de esta misma dialéctica de la particularidad y la universalidad de Hegel. Por ejemplo, Jacques Lacan, “Acerca de la causalidad psíquica”, en *Escritos 1* (México: Siglo XXI, 2005), 172. Luego ella será sustituida por la dialéctica del sujeto particular (S) y el Otro (A), que no será universal ni todo, sino que será (A), término con el que Hegel no cuenta.

Analizaré, antes de la novedosa consideración de Lacan, las elaboraciones de Marx.

### CONCEPCIÓN MARXISTA

Hubo una época en que se insistió mucho, desde sectores políticos, sociales, culturales y psicoanalíticos, sobre las relaciones entre el marxismo y el psicoanálisis. Creo que esa relación se estableció, aunque “sin sabérselo”, vía la noción de alienación de Marx y la fantasía de libertad asociada a la práctica analítica<sup>7</sup>. A mi entender son muchos los lectores de Lacan que hoy día suponen que alienación es estar dependiendo y sujetado al Otro y que, consecuentemente, la separación es la liberación de la dependencia. Ya veremos que Lacan tiene una teoría francamente inédita, que escapa a la dialéctica de la dependencia y la libertad en psicoanálisis, términos tan “locos”, según sus propias concepciones<sup>8</sup>.

Para Marx, la alienación<sup>9</sup> es especialmente alienación en el trabajo, el “trabajo alienado” en el sistema capitalista. El trabajo es, en su teoría, un medio para la verdadera autorrealización del hombre, un medio para desarrollar su naturaleza universal. La alienación en el trabajo se manifiesta tanto en la relación del obrero con el producto del trabajo (la mercancía), que ya no es suyo, como en la relación del obrero con su propia actividad, que es vendida como fuerza de trabajo al capitalista. Sin embargo, la alienación en la sociedad capitalista afecta a todas las clases sociales, ya que los objetos producidos, en lugar de realizar la universalidad del hombre como la verdadera naturaleza humana lo reclama, se convierten en objetos de posesión privados; las relaciones humanas son sustituidas por relaciones objetivas entre cosas (mercancías). El capitalismo produjo, según él, la universalización pero, sobre la base de un “fetichismo de la mercancía”; la concretó a través del comercio universal o competencia universal, lo que se denomina el mercado mundial. La alienación es producto de los mecanismos del modo de producción social y la separación o la libertad como retorno al sí mismo (a la universalización humana y no de la mercancía), se obtendría mediante la abolición de la institución de la propiedad privada, no como fin en sí misma, sino como forma de negación del trabajo alienado.

Tanto para Hegel como para Marx, la alienación y la separación, aunque entendidas en formas diversas, son nociones centrales en sus respectivas teorías, pero a diferencia de nuestro sentido común, no apuntan hacia una salida individualista.

### CONCEPCIÓN DE LACAN

En la enseñanza de Lacan se registra una época en la cual el uso de la noción de alienación es próximo a la hegeliana. La alienación allí<sup>10</sup> hace referencia a las condiciones



7. Lo que Lacan designa como “discurso de la libertad”. Cfr., por ejemplo, Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan. Libro 3, Las psicosis*, cap. x “Del significante en lo real, y del milagro del alarido” y cap. xi “Del rechazo de un significante primordial” (Buenos Aires: Paidós, 2004).

8. Cfr., por ejemplo, Jacques Lacan, *Discurso de clausura de las jornadas sobre la psicosis en el niño*, 21 y 22 de octubre de 1967 (inédito), y Alfredo Eidelsztein, *Las estructuras clínicas a partir de Lacan*, cap. 3 “La locura” (Buenos Aires: Letra Viva, 2001).

9. Cfr. Herbert Marcuse, *Razón y revolución* (Madrid: Alianza, 1993), especialmente: “II, 4. Marx: el trabajo alienado”.

10. Cfr. Jacques Lacan, “Acerca de la causalidad psíquica”, en *Escritos 1*, óp. cit., 171.

esencialmente sociales del mundo humano, manifestadas en que la imago es un efecto de alienación del yo, ya que es en el otro donde el sujeto localiza el sentimiento de sí. Más adelante, Lacan distinguirá dos tipos de alienación, la recién descrita como alienación imaginaria, y otra alienación que, en pareja con la separación, da cuenta de su teoría de la constitución del sujeto.

Cuando Lacan renuncia al deseo de reconocimiento hegeliano y abandona, consecuentemente, la teoría que afirma que el Otro (A) puede reconocer al sujeto para quedarse con el deseo sexual e inconsciente, esto es, cuando se localiza él mismo desde la perspectiva de la subversión del sujeto implicada por el psicoanálisis, debe pasar a la “dialéctica del deseo en el inconsciente”, y abandonar la alienación de Hegel para pasar a desarrollar la alienación como la lógica del sujeto del inconsciente.

Para Lacan, la alienación es una de las operaciones que da cuenta de la relación del sujeto (S) y el Otro (A), entendido este último como la estructura del lenguaje y definida como “[...] fundamental y nueva operación lógica”<sup>11</sup>, en la medida en que concibe los efectos sobre el sujeto debido a su nacimiento en un mundo de lenguaje constituido por su estructura, otros sujetos hablantes y cadenas significantes.

La alineación para Lacan posee la misma estructura de un “*vel* (o) alienante”, que debe ser distinguida de los otros dos tipos de ‘o’ estudiados por la lógica, a saber: a) el ‘o’ exclusivo, o la disyunción exclusiva (“hoy a las 22 horas iremos al cine ‘o’ al teatro”), que implica lo uno o lo otro, pero no ambos, y b) el ‘o’ inclusivo, o disyunción inclusiva (“se tomará como secretaria a alguna señorita que sepa inglés o francés”), que no impide que sean ambos a la vez. El tercer ‘o’, el ‘o’ alienante, no es un invento de Lacan, es un agregado a la lógica simbólica proveniente de la gramática; es aquel utilizado en frases tan significativas como:

“La bolsa o la vida”  
“La libertad o la muerte”

En el primer caso, si se elige la bolsa se pierden la vida y la bolsa, y si se elige la vida, ella será sin la bolsa y la subsistencia quedará connotada por la pérdida y la miseria. En la segunda frase, desde la perspectiva autorizada por esta elección, solo se garantiza la libertad de morir. Como se desprende de estos ejemplos, se trata de un *vel* que implica una elección con una pérdida ineliminable, articulable en el ser hablante a las dimensiones más íntimas de la vida y de la muerte simbólicas que, siendo causadas por el orden signifiante, no tienen, entonces, nada de biológicas.

Este *vel* necesario para la concepción lógica del sujeto tiene la estructura de la reunión o, como más habitualmente se la designa en castellano, la “unión” de conjuntos, de la teoría matemática de conjuntos. Esta articulación entre psicoanálisis

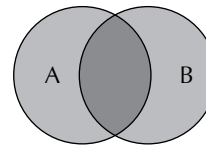


11. Cfr. Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan. Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, óp. cit., 223.

y teoría de conjuntos no es una extrapolación. La teoría de conjuntos<sup>12</sup> es una teoría profundamente articulable a cuestiones del psicoanálisis y provee de formalizaciones sumamente útiles y adecuadas a las concepciones de cuestiones relativas al sujeto y por ello es utilizada tantas veces por Lacan. Especialmente es útil en la medida en que opera con entidades caracterizadas por la mera enunciación (los conjuntos y sus elementos), que excluye la noción de conjunto universal (paradojas de Cantor y de Russell), requerida para dar cuenta de la estructura del lenguaje, y que cuenta con la noción de conjunto vacío ( $\Phi$ ) como inherente a todo conjunto, que se relaciona de una forma directa, con el sujeto del inconsciente y el objeto  $a$ <sup>13</sup>.

La unión de dos conjuntos requiere del operador lógico ‘o’<sup>14</sup> y se define como la unión de dos conjuntos A y B, que es el conjunto de todos los elementos que pertenecen a A ‘o’ a B ‘o’ a ambos. Se escribe  $A \cup B$ , y se lee “A unión B”. Su representación mediante el diagrama de Venn es:

Gráfico n.º 1



$A \cup B$ : lo coloreado

12. Cfr., por ejemplo, Alain Badiou, que parte de las articulaciones lacanianas y de la tesis de que las matemáticas son la historicidad del discurso acerca del ser-en-tanto-ser, articula profundamente la teoría de conjuntos a los problemas del ser, del Uno, de lo múltiple, de la estructura y del sujeto. Alain Badiou, *El ser y el acontecimiento* (Buenos Aires: Manantial, 1999).

13. Cfr. Jacques Lacan, *La lógica del fantasma*, clase del 11 de enero de 1967 (inédito).

14. Cfr. Paul Halmos, *Teoría intuitiva de los conjuntos* (4.ª ed.) (México: CECSA, 1967).

Pero se debe observar que, según los fundamentos de la teoría de conjuntos, la reunión no es igual a la suma, ya que, si por ejemplo se desea obtener la unión de:

$$A:\{a, b, c\} \text{ y } B:\{c, d, e\}, \text{ entonces } A \cup B:\{a, b, c, d, e\},$$

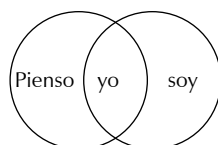
donde en el conjunto producto de la unión hay 5 elementos, mientras que en cada uno de los conjuntos unidos hay 3. ¿Cuál es el elemento perdido? Aquel que se halla repetido por ser “idéntico” en ambos conjuntos, en este caso, “c”. La unión, a diferencia de la suma, establece que si dos conjuntos son reunidos, los elementos repetidos son considerados una sola vez.

El *vel* u ‘o’ que analizo es articulado por Lacan al paso dado por Descartes con su *cogito*. Es debido a ello que se debe articular este *vel* al “*cogito ergo sum*”. Si la estructura que le corresponde al inconsciente es la estructura del significante, hay que tener presente que esta se basa en la estructura de un corte, en este caso: el corte —articulación y distinción— entre  $S_1$  y  $S_2$ .

Si se toman los términos del *cogito* cartesiano: *cogito ergo sum*, pienso luego existo (sustituido este por soy), como dos términos de una cadena significante, y se incorpora el pronombre personal (como se lo hace en francés mediante el *je*) se obtiene: “yo pienso” y “yo soy”, como  $S_1$  y  $S_2$ , su estructura estará dada por el corte que los separa o, mejor dicho, por el borde que los separa y los articula. La localización intervalar del sujeto hace que se deba suponer una elección alienante entre ambos términos. El *cogito* cartesiano se convierte, por la teoría del significante, en “o yo pienso o yo soy”, con la estructura de la operación *unión*.

Si se lo representa con los círculos de Venn, se obtiene:

Gráfico n.º 2



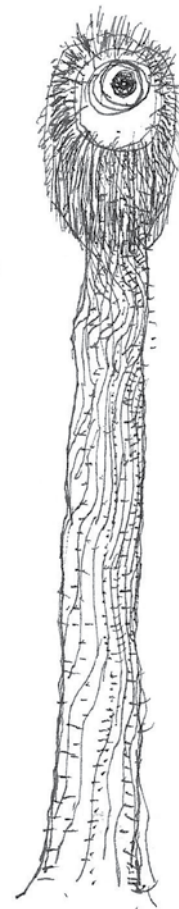
Si se le aplica la operación reunión, el ‘Yo’, dado que es el término idéntico repetido, será el lugar de la pérdida. El resultado es:

“o no YO pienso o no YO soy”

donde la negación sin lugar a dudas recae sobre el Yo, que es el término repetido. Para Lacan, la noción de *Verneinung*, la negación freudiana, cuya fórmula canónica es: “No vaya a creer que yo pienso x”, se especifica justamente en que la negación cae sobre el “Yo” y no en el “pienso x”, su texto es: “No Yo pienso x”<sup>15</sup>.

La falta en el Otro que como estructura del lenguaje escribo (A), que por ser el lugar del significante y no del signo carece del significante que dé identidad al sujeto, y que se escribe \$, es localizable en el sujeto. La alienación, si bien es la elección forzada a pérdida respecto del Yo, es más la indicación de la falta en el (A), por ser el Otro del significante —nadie de carne y hueso—, aunque recae en el Sujeto (S). En el seminario 14, *La lógica del fantasma*, Lacan establece que la alienación y \$ son lógicamente equivalentes<sup>16</sup>, y hasta llega a definir la alienación como “la caída del Otro”<sup>17</sup>.

La libertad perdida, tema típico de la queja individualista, no puede convertirse en la dirección de la cura analítica, ni siquiera bajo la forma de “margen de libertad”, dado que la alienación es concebida, a diferencia de Hegel y Marx, como pérdida en el Otro simbólico que repercute en el sujeto. Su forma de repercutir en él es denominada por Lacan “el factor letal”<sup>18</sup>. El significante mata a la cosa, en el sentido en que uno de los efectos de la articulación significante es desnaturalizar, desvitalizar toda cosa y,



15. Cfr. Jacques Lacan, *La identificación*, clase del 22 de noviembre de 1961 (inédito).

16. Cfr. Jacques Lacan, *La lógica del fantasma*, clase del 25 de enero de 1967, óp. cit.

17. Cfr. Jacques Lacan, *La lógica del fantasma*, clase del 18 de enero de 1967, óp. cit.

18. Cfr. Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan. Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, óp. cit., 220-221.

consecuentemente, la mata pero no con muerte natural, que se encadena al ciclo de la vida, sino con una segunda muerte<sup>19</sup>, la causada por el intervalo significativo.

Sobran las experiencias que manifiestan efectos de la introducción del significativo en la vida de, por ejemplo, animales domésticos, y no por eso opera para ellos la segunda muerte. Es el hecho de “nacer” dividido en el hábitat del lenguaje lo que hace que para el *hablanteser* se plantee necesariamente la elección entre “la libertad o la muerte”, es la conexión del significativo con el significante lo que introduce la “falta en ser” en la relación de objeto<sup>20</sup> de “la bolsa o la vida”, dado que tanto el sujeto como el objeto se localizarán en el intervalo que la conexión crea. Es por este motivo que Lacan asigna al  $S_1$  la función de favorecedor máximo a la identificación ideal, I(A), que cumple la función de ocultar la división subjetiva y al  $S_2$  la función de *afánisis* o desaparición del sujeto. Podríamos contradecirlo y afirmar que “todo” significativo, al no ser signo, causa la *afánisis* del sujeto, pero en realidad es el segundo el que causa tal efecto, dado que es el que establece el lugar intercalar del sujeto al establecer la articulación. Es la conexión metonímica del significativo con el significante lo que instala la falta en ser, tanto del sujeto como del objeto, en el mundo del *hablanteser*. Tanto es así que Lacan, en el  $S_2$ , da otra localización de la *Urverdrängung* freudiana<sup>21</sup>. Cabe destacar que así, la represión primordial es asociada al segundo elemento y no al primero o, se podría decir, a lo primero.

Otra operatoria realizada por Lacan en este contexto, en su incesante formalización de estas cuestiones, es la aplicación de las leyes de De Morgan (el lógico inglés creador de la noción de conjunto universal) al cogito cartesiano. Las leyes de De Morgan son: 1) la de la negación de una disyunción y, 2) la de la negación de una conjunción. La segunda afirma que:

$$\begin{aligned} \text{no } (p \text{ y } q) &= \text{no } p \text{ o no } q \\ \sim (p \cap q) &\equiv \sim p \cup \sim q \end{aligned}$$

Si se niega “*cogito y sum*”, se obtiene:

$$\text{no } (\text{cogito y } \text{sum}) = \text{o no cogito o no sum,}$$

o sea, “o no yo pienso o no yo soy”.

Si se aplica el resultado de esta operación lógica realizada por Lacan, ya no al “*cogito cartesiano*”, sino a lo que  $S_1$  y  $S_2$  implican para el sujeto del inconsciente, considerados  $S_1$  y  $S_2$  como una reducción<sup>22</sup> de los términos de cualquier cadena significativa, los términos de la elección o *vel* alienante serán:

19. Cfr. Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan. Libro 7, La ética del psicoanálisis* (Buenos Aires: Paidós, 2003), 341.

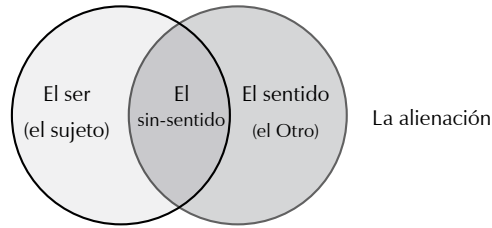
20. Cfr. Jacques Lacan, “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”, en *Escritos 1* (México: Siglo XXI, 2005), 495.

21. Cfr. Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan. Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, óp. cit., 226.

22. La operación fundamental de cualquier formalización científica.



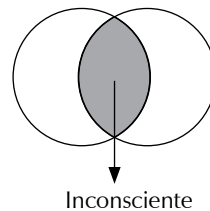
Gráfico n.º 3



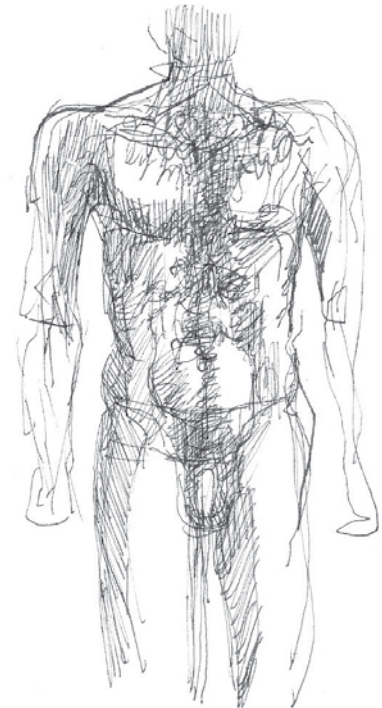
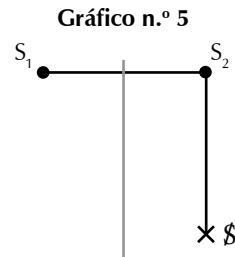
El ser podría ser aportado por el  $S_1^{23}$ , pero a costa de la petrificación, lo que produciría que todo el sujeto cayese en el sin-sentido. Si se elige  $S_2$ , el sentido dentro del campo del (A), se pierde el sin-sentido, el inconsciente para el sujeto. Esta elección a pérdida es la que implica el factor letal de la dupla significante antes mencionado.

El inconsciente, dentro de estas articulaciones lógicas de Lacan, queda totalmente vaciado. No contendrá significaciones ni significantes, será un borde, el borde entre  $S_1$  y  $S_2$ . Un borde funcionando con la lógica del *vel* alienante, que implica una elección sin garantías y con pérdida inherente. En el siguiente esquema queda localizado ahí:

Gráfico n.º 4



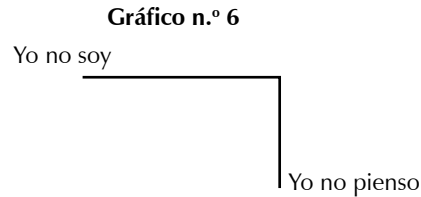
De una manera más precisa, se puede representar el lugar del sujeto del inconsciente con el siguiente esquema de Lacan<sup>24</sup>, que da cuenta de la relación del sujeto con el campo del Otro (A), la alienación, mediante la lógica del  $S_1$  y del  $S_2$ :



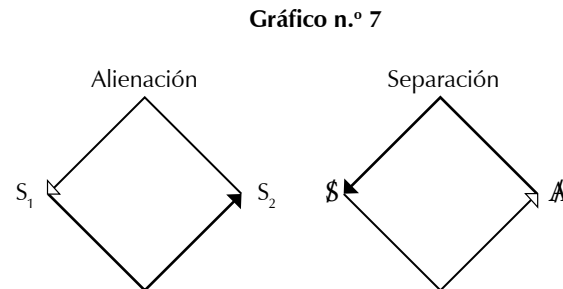
23. Cfr. Alfredo Eidelsztein, *El grafo del deseo*, cap. 6 (Buenos Aires: Letra Viva, 2005).

24. Cfr. Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan. Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, óp. cit., 206.

Aquí la posición o lugar del sujeto está indicada por la línea gris, en tanto que es intervalar, pero asociado a la función del  $S_2$  causante del *fading* o *afánisis* del sujeto. De este esquema se pasa al de los términos de la alienación:



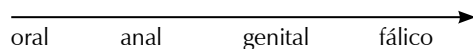
Desarrollaré, ahora, la segunda operación utilizada por Lacan en su nueva lógica, la separación. Para considerarla deberé, primero, darle una estructuración topológica al borde que estamos considerando. Entre el sujeto (S) y el Otro (A), el proceso de borde, si bien es circular, como las flechas del esquema del rombo (*poisson*) lo indican, no es simétrico:



En el esquema anterior, la parte izquierda representa la primera operación, el *vel* alienante (*v*), con orientación izquierda-derecha, como la escritura alfabética; la segunda, la separación, tiene la orientación contraria y cierra, por así decirlo, el círculo. Pero siendo una operatoria circular, no es simétrica; alienación y separación no son simétricas la una respecto de la otra. En términos topológicos, diría que esta circularidad en la relación del sujeto con el Otro se caracteriza por poseer una torsión esencial. Se recupera así, a nivel de la topología, la *Aufhebung* hegeliana, antes comentada.

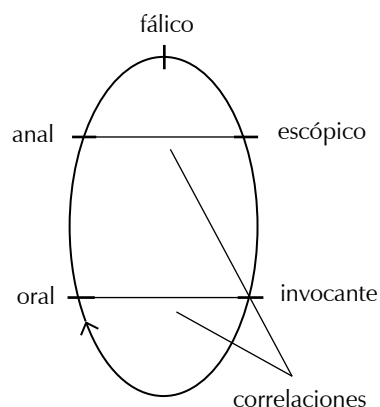
La relación circular pone sobre el tapete la concepción del tiempo de Lacan, la cual se caracteriza, justamente, por no ser lineal ni unidireccional, sino por poseer una estructura circular que representa la lógica del futuro anterior. De hecho, Lacan rechaza toda concepción evolucionista del tiempo, lo que se observa con claridad, por ejemplo, en su gráfico de *El Seminario, Libro 10, La angustia*, donde en la clase del 3

de julio de 1963 respecto de las fases de evolución libidinal descritas por Freud, que se podrían representar así:



plantea lo siguiente:

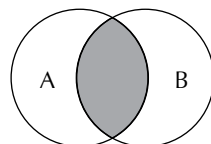
**Gráfico n.º 8**



Este gráfico permite “ver” con claridad que para Lacan no es cierto que, por ejemplo, lo oral advenga antes que lo invocante —y otro tanto cabe decir de todas las otras modalidades de objeto a o de deseo y de pulsión—. Consecuentemente, también se puede afirmar que la alienación no es antes que la separación, ni que haya que superar la alienación para acceder a la separación, ni ninguna otra versión evolucionista y madurativa de estos conceptos de Lacan.

La separación posee la estructura de la operación intersección de la teoría de conjuntos. La intersección de dos conjuntos A y B es el conjunto de los elementos que son comunes a A “y” B. Se denota  $A \cap B$  y se representa según los diagramas de Venn:

**Gráfico n.º 9**



**$A \cap B$ : lo sombreado**

A: {a, b, c} y B: {c, d, e} =  $A \cap B = C$



La circularidad es patente en la medida en que ambas operaciones recaen en la lúnula de los diagramas de Venn; allí se debe establecer la torsión que implica y que impide concebirlas como simétricas.

La separación como intersección surge de la superposición de dos faltas. La primera, lógicamente hablando, es la de la alienación, operatoria del intervalo. En ese mismo intervalo se manifiesta ahora, para el sujeto, además de su *afánisis*, el más allá de lo que el Otro dice, el más allá de la demanda del Otro, Otro encarnado que recién aparece en la separación. Allí se esboza, para él, el deseo del Otro. El sujeto, contando con su propia falta, la pone a operar para responder a la falta en el Otro, proponiéndose como objeto para esa falta, pero él como objeto en tanto que falta en sí mismo. Así, una falta se articula con otra falta, y la pregunta que representa esta intersección es “¿Puedes perderme?”<sup>25</sup>, en lugar de “¿Puedes o quieres tenerme?”. La separación consiste en operar con la propia desaparición en relación a la falta en el Otro.

Dado que el deseo del Otro es el más allá de su propia demanda, es inconsciente para sí mismo, como para todo sujeto que encarne la función de Otro para alguien. Así, la circularidad no recíproca de alienación y separación da cuenta también del traslape del inconsciente del sujeto y el inconsciente del Otro, lo que permite afirmar que “el inconsciente del sujeto es el discurso del Otro”, o mejor dicho aun, su más allá.

¿Cómo se cierra mediante esta operatoria el círculo con una torsión? A la introducción de la falta mediante la alienación, la separación responde proponiendo que tal falta (volviendo a llevar la dialéctica al punto de partida), operando como objeto, sirve para responder a otra falta. No se trata sencillamente de la falta, sino de cómo mediante una falta se hace algo frente a otra falta, cómo se opera con la falta en el Otro mediante la propia falta y viceversa. No se trata, en la dirección de la cura, de arribar a la falta o a la pérdida (en la neurosis todo el tiempo se está en ella), ni tampoco de la separación o libertad respecto del Otro. Todo lo contrario; se trata de la operación del deseo que implica hacer algo con la falta en relación a la falta del Otro; así cobra valor clínico el aforismo de Lacan: “El deseo del hombre es el deseo del Otro”<sup>26</sup>.

La separación, en su dimensión más radical, implica la puesta en funcionamiento de la parte, la parte perdida en el advenimiento de la vida del hablanteser (*parl’être*) —que no debe confundirse con la metáfora grosera de un parirse—, y que llamaré, de aquí en más, siguiendo a Lacan, la libido. Se trata de una *dialéctica de la parte*, *pars, pero parte de ningún todo*. La parte perdida convirtiéndose o funcionando como objeto será la articulación lógica entre deseo y pulsión, pulsión que, por estas razones, no será sino pulsión parcial. El mito de la laminilla, desarrollado por Lacan, viene a representar esta dialéctica.

25. *Ibíd.*, 222.

Ahora conviene completar un comentario efectuado más arriba que indicaba como error de lectura de muchos psicoanalistas, acerca de la noción de alienación de Lacan. Es mi impresión que la gran mayoría de ellos consideran la alienación como dependencia del Otro, y la separación, mediante el parirse, como la liberación, la reapropiación de lo propio. En esto no caben ambigüedades: para Lacan la estructura esencial del deseo del hombre es que es el deseo del Otro; es en cuanto que Otro que se desea, no hay posibilidad de que el deseo se exprese mediante un “yo deseo”. Todos los “yo deseo” o “yo deseo x” son fórmulas ofertadas por el fantasma como soporte del deseo, pero para Lacan no hay posibilidad de apropiarse del deseo, de convertirlo en un “yo deseo”. Nadie puede ser amo de su deseo, ya que deseo y amo son términos esencialmente contradictorios. El deseo en tanto inconsciente es indestructible. Lacan destaca con claridad que la libertad es una fantasía y que no hay que olvidar la alienación propia de la posición del amo<sup>27</sup>. Ningún sujeto puede llegar más lejos en el rechazo del deseo que a un “desear no desear”, ni a apropiarse o dominar su deseo, salvo en la medida de su interpretación. La entrada de la falta del Otro encarnado es la posibilidad de rescate del factor letal del significante; no se trata de liberarse de aquel, sino de articularse con su falta.

Justamente es mediante la separación que Lacan propone concebir la fase de salida de la transferencia. Fue conveniente distinguir bien primero la alienación de cualquier noción de dependencia y la separación de la libertad, para evitar suponer, como lo hacen todos los detractores del psicoanálisis (y muchos analistas sin saberlo), que analizarse implica una pérdida de libertad y dependencia, y que la operación de separación consiste en la liberación e independencia en relación con el analista.

La relación alienación-separación es lo que permite dar cuenta de la profunda articulación con la estructura del sujeto del inconsciente que la creación de la noción *deseo del analista* implica en las enseñanzas de Lacan. Nunca se saldría de una transferencia como sugestión del Otro si no se pusiera a trabajar lo que representa la función del deseo del Otro como deseo del analista, más allá de toda demanda inconsciente o no.



26. *Ibíd.*, 46.

27. *Ibíd.*, 227-228.

## BIBLIOGRAFÍA

- BADIOU, ALAIN. *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial, 1999.
- EIDELSZTEIN, ALFREDO. *Las estructuras clínicas a partir de Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva, 2001.
- EIDELSZTEIN, ALFREDO. *El grafo del deseo*. Buenos Aires: Letra Viva, 2005.
- HALMOS, PAUL. *Teoría intuitiva de los conjuntos* (4.ª ed.). México: CECSA, 1967.
- HEGEL, GEORGE. *Fenomenología del espíritu* (6.ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica, 1985.
- HYPPOLITE, JEAN. *Génesis y estructura de la Fenomenología del espíritu de Hegel*. Barcelona: Península, 1974.
- KOJÈVE, ALEXANDRE. *La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel*. Buenos Aires: La Pléyade, 1982.
- LACAN, JACQUES. *El seminario de Jacques Lacan. Libro 2, El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós, 2001.
- LACAN, JACQUES. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- LACAN, JACQUES. *El seminario de Jacques Lacan. Libro 7, La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2003.
- LACAN, JACQUES. *El seminario de Jacques Lacan. Libro 3, Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós, 2004.
- LACAN, JACQUES. *Escritos 1*. México: Siglo XXI, 2005.
- LACAN, JACQUES. *El seminario de Jacques Lacan. Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- LACAN, JACQUES. *Discurso de clausura de las jornadas sobre la psicosis en el niño*. 21 y 22 de octubre de 1967. Inédito.
- LACAN, JACQUES. *La identificación*. Inédito.
- LACAN, JACQUES. *La lógica del fantasma*. Inédito.
- MARCUSE, HERBERT. *Razón y revolución*. Madrid: Alianza, 1993.